



Título: PAGAR EL TRABAJO DEL AMA DE CASA ES POSIBLE. ESTUDIO DE LA FACTIBILIDAD DEL PAGO AL TRABAJO DOMÉSTICO POR PARTE DE SUS BENEFICIARIOS DIRECTOS

Nombre: ROBLES VILLASEÑOR, MARA NADIEZHDA

Universidad: Universidad de Oviedo

Departamento: Psicología

Fecha de lectura: 16/02/2009

Programa de doctorado: COOPERACIÓN E INTERVENCIÓN SOCIAL (INTERUNIVERSITARIO)

Dirección:

> **Director:** ESTEBAN AGULLO TOMAS

> **Codirector:** ELENA GARCÍA VEGA

Tribunal:

> **presidente:** JOSELUIS ALVARO ESTRAMIANA

> **secretario:** DOMINGO CABALLERO MUÑOZ

> **vocal:** ALBERTO HIDALGO TUÑÓN

> **vocal:** ALICIA GARRIDO LUQUE

> **vocal:** JULIO RODRÍGUEZ SUAREZ

Descriptores:

> POSICION SOCIAL DE LA MUJER

> SOCIOLOGIA DEL TRABAJO

El fichero de tesis ya ha sido incorporado al sistema

Localización: BIBLIOTECA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Resumen: De acuerdo con la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2002 (ENUT), realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en colaboración con el Instituto Nacional de las Mujeres (INMujeres), son 17 millones 41 mil 857 hogares en esta condición, el 69.6% de todos los hogares en México; en los que viven 79 millones, 342 mil 272 personas, el 78% de la población. De esta población, 19 millones 765 mil 281 personas, a las que llamaremos "ejecutores del trabajo doméstico", dedican al menos 40 horas a las tareas de su hogar". La abrumadora mayoría son mujeres. Y 59 millones 576 mil 991 personas destinan menos de esa cantidad, siendo el promedio de 7 horas semanales. La mayoría son hombres. Éstos últimos serán llamados "beneficiarios directos" del trabajo doméstico. Señalado lo anterior, este trabajo tiene como objeto general el conocer la factibilidad económica de que los beneficiarios directos del trabajo doméstico a jornada completa paguen en efectivo la cuarta parte de su valor. Se parte de la premisa de que actualmente existe un trabajo no pagado que debería serlo: el trabajo doméstico. El no pago de este trabajo es consecuencia de las inequidades en la distribución de roles al interior del hogar y origen, al menos en parte, del



problema de género. Para esta investigación, la desvalorización de las mujeres pasa por el no reconocimiento de las actividades que realizan. Su falta de poder, pasa por su falta de dinero. Por ello se elaboró una propuesta de pago al trabajo doméstico en el propio hogar, en el que los obligados serían todos aquellos que se benefician de él, es decir: en principio, la propia ejecutora; después, los familiares y relativos que residen en el mismo hogar, es decir, los beneficiarios directos; seguido de las empresas, empleadoras de los beneficiarios directos, que reciben la fuerza de trabajo reproducida sin costo adicional alguno al salario; y finalmente el gobierno en representación de la sociedad, por ser el trabajo doméstico un pilar de la economía mexicana (cuyo valor es equivalente al 21.5% del PIB) y porque los déficits sociales y las ineficiencias del gobierno recaen poderosamente en más trabajo doméstico